

000 183579

Hasta la Teletón cae bajo su fuego

1927-2419

LAFOURCADE SE LANZA CO

Ni se arruga Enrique Lafourcade cuando comenta que la Teletón puede transformarse en una especie de "cutulismo". Tampoco al señalar que las corporaciones televisivas tienen síntomas de deformación creciente por las cantidades de dinero que manejan y "donde hay muchachas jóvenes metidas en este juego que rápidamente se instalan y están dispuestas a hacer cualquier cosa por plata".

Es su manera peculiar de decir las cosas, sin "arrattonarse como lo hacen generalmente los chilenos". De las arremetidas no se salvan muchos. Entre los que salen al baile está Cristián Calderón, máximo directivo de canal 11, al cual acusa de demagogo.

Al margen de las sospechas, Enrique Lafourcade está nuevamente en las librerías con una novela. Se trata de "Hoy está sólo mi corazón", su libro número 32 y que en ningún caso representa un título autobiográfico, sino la historia de un cantante callejero que intenta emular a su ídolo, Carlos Gardel.

De acuerdo a sus palabras y en términos estadísticos: "No hay ningún escritor en Chile que haya publicado tantos libros ni tantas novelas". Entre estas últimas, "Palomita blanca", de la cual se venden entre quince mil y veinte mil ejemplares al año. Dice que con ella ganó mucha comunicación con el público, contacto que mantiene al rojo con la chispa de sus palabras.

—Usted es una de las pocas personas que se atreven a decir las cosas públicamente en este país, y eso le ha valido más que una polémica. ¿Cómo se las arregla para estar metido en ello?

—Yo no me las arreglo, yo digo lo que pienso, nada más. La discrepancia llega sola, yo no la busco. Tengo una serie de valores que defiendo, y siempre hay gente que no está de acuerdo. Es muy importante que en los países haya diferencias de opiniones. En las personas es importante la defensa de los valores, no hasta la irracionalidad. Incluso es válido equivocarse en sus interpretaciones. Un escritor francés decía que el hombre puede tener ideas equivocadas, a lo que no tiene derecho es a no tener ideas. En general, el chileno es "apituflado", es pefufla, arrattonado. Le preguntan algo y dice: "No, no tengo antecedentes". O ¿qué le parece este espantoso crimen? "Yo estoy en otra"... Y se encoge,

aterrado de opinar sobre algo.

—¿Las contradicciones son parte de su vida?

—Por supuesto. Un ser humano sin las contradicciones no sé lo que sería. Un autómatas.

—Por ejemplo, criticar la televisión y estar en ella, ¿es una de las suyas?

—No, para nada.

—En un programa que no tiene nada de cultural, como el "¿Cuánto Vale el Show?"...

—Tuvo algo de cultural. Yo definiendo eso, porque en primer lugar inicié una especie de concurso conectado con las personas que

—¿Se sintió cómodo en ese contexto de lumpen y tallarines?

—Bueno, en general trabajé con un equipo humano simpático. Me interesa mucho la gente del pueblo. No todos eran lumpen, había pueblo.

El programa era una ventana abierta al talento silvestre. Pero los nuevos ejecutivos del canal 11 no vieron el programa, no lo quisieron entender, encontraron que la cultura no atraía a los auspiciadores. Lo terminaron en forma irregular y vergonzosa, anunciándolo por un medio de comunicación, sin llamar

personalmente a los jurados. Calderón no dio la cara, y lo conozco toda la vida... Es un demagogo.

—¿Por qué dice que Calderón es un demagogo?

—Porque es pura palabra. No ha cumplido nada de lo que ha dicho. Hace unas declaraciones explicando que va a tener cuatro alternativas culturales, pero la verdad es que está desmantelando el

canal, con unas deudas gigantescas de arrastre. Las cosas buenas que tenía, las está cambiando por otras. No veo cómo va a salir adelante en esas condiciones.

—¿Se vio trabajando en un canal de la Universidad de Chile?

—Jamás, nunca me he sentido trabajando en la televisión universitaria en este país, porque de universitaria no tiene nada. La gran universidad de la televisión es donde se han formado terroristas, delincuentes. Se han recibido y ahora están ejerciendo, se recibieron de cogotos y delincuentes. Porque durante quince o veinte años los han bombardeado por horas con lo que puede rendir el robo. La gente que ve una película con una familia de ladrones, recibe un daño espantoso en su formación cultural.

Directo, escueto, de palabras claras y lacerantes. Así es Enrique Lafourcade, un personaje que produce ardor "sin buscarlo"... Y que el país ya conoce por sus polémicas.



participaban. A un señor que se llamaba Rodríguez le preguntaba: "A ver, ¿dónde murió Manuel Rodríguez?"... y no tenía idea. A una niña de San Bernardo le preguntaba por qué le habían puesto así a la comuna. No tenía idea. Entonces explicaba. Y les daba pepitas de oro. Repartí 122 pepitas de oro, las regalé al pueblo, a la gente lumpen. Sembré esta información mínima, rindiendo homenaje a Neruda, a la Mistral en efemérides respectivas. Todo insertado en un programa de entretenimiento donde regalaban chocolates, tallarines. Me metí ahí y traté de que regalaran enciclopedias, lo que nunca conseguí. Por eso, permítame disentir de su opinión con estos ejemplos. Lo que no pude hacer, y por eso renuncié, fue que creciera el programa en estos aspectos.

Lafourcade se lanza con todo [artículo].

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lafourcade se lanza con todo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile